



*Namuy kuapelan isua ishipønsreilo, nam misak lincha wareik chak, Siberia, Cauca,
2001-2022*

**Historias contadas por las abuelas y los abuelos cuando llegan los difuntos a casa de
visita en la comunidad misak, Siberia, Cauca, 2001-2022**

Gladys Ascensión Yalanda Tunubalá

Trabajo de grado presentado para optar al título de Historiadora

Asesor

Selnich Vivas Hurtado, Doctor (PhD) en Romanística y Germanística.

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Historia
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita numérica	1
Cita nota al pie	¹ Gladys Ascensión Yalanda Tunubalá, “Namuy kuapelan isua ishipønsreilø, nam misak lincha wareik chak, Siberia Cauca 2001-2022” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024).
Fuentes primarias / Bibliografía	Yalanda Tunubalá, Gladys Ascensión, “Namuy kuapelan isua ishipønsreilø, nam misak lincha wareik chak, Siberia Cauca 2001-2022”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de *Trashumante. Revista Americana de Historia Social* UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de la autora y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. La autora asume la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mis padres, Hernando Álvaro Yalanda y Elvia Tunubalá, y a mis hermanos, Carlos, Luis y José, por su apoyo y paciencia en esta danza del saber.

Agradecimientos

Al Semillero de Investigación en Diversidades y Saberes Ancestrales, en especial a Selnich Viva Hurtado, Elizabeth Ortega Roldan, John Jairo García, Natalia Ariza Uparela y Carolina Restrepo Múnera por sus aportes valiosos para este artículo que honra, celebra y ofrenda los cantos a los seres que han partido de este plano terrenal; a la maestra Blanca Nubia Patiño y al maestro Fabio Hernán Carballo y Esteban Ussa por su acompañamiento en este proceso del saber. Por último, a mi tía Maruja Yalanda y tío Ezequiel Yalanda que desde la distancia me han apoyado en mi formación profesional.

Lantətə eshkapik

Yu lutə pəripe, nam misak jelasrap isuikwanpa, kan nam misak isuakwanpa katəle, wetəsrantrap isua pərik kən. namui kuapelan isua ishi-pənsreilə pəwan pilamarik, pipinpəl, wari chak Caldono srə, corregimiento de Siberia, Cauca. I kualəmmerane, metraprsrə kusri atrupikwan katəle isup purampamik kən. I pəripe paishik pareul kan utəkusri y pa ishik trul pa sti katik wetəleik kən. Nam misak chu wareik wan, maik lincha wareik, maik kəreik wan tretəwei, man misak mera kua, chi marikwan, kenamarik kən. Namuy kuapelan isua pənsreiləyu pe kelasrətə linchipeləkən. Nam misak pe, kan – kan nəmuy kəlleləpa lincha aməneinuk chikəpen purayeilan, nəm chi kusreilan lata piriship pelə kən. I pəlpe pirəusranpa chi mamik maripa unkuateik pəl kən. Məi, srape pilamerane isuik nu, kəreinuk, chikəpen marinuk yunəmarəp pasran. Pipik pəlpurap katəle wetəaship purampampe misak maik kuikwan, mesraprsrə kusri marəp amtruilə, mestipsrə kusri kəreiwən, tretəwei chi yunəmarəp asrikwan kenamarəpik kən. Wetəaship pəritəkape namuy nupirau tretə kəsre mistrei kəmə, katelə, katelə tap isuntrap marik kən, chincha yunə marəp asrikwan nam misak lincha wareinuk, kəreinuk, mantə kankusri lincha aməneinuk ware chak Siberia srə

Notrə wam: Namuy kuapelan isua ishipənsreilə, *wareik chak*; Siberia, Cauca, Colombia, Nam misak mera, pamərilə, Kəllelei wamintilə.

Resumen

Este artículo busca recuperar la memoria colectiva e individual del pueblo misak. Parte del *Namuy kuapelan isua ishipønsreilø* [ofrenda para recordar a nuestros difuntos], ritual que se celebra cada año en noviembre en el municipio de Caldono, corregimiento de Siberia, Cauca. Durante el ritual se recuerda la memoria ancestral del pueblo misak. El estudio se ocupa del periodo entre 2001 y 2022 y hace referencia a la diversidad geográfica y las dinámicas sociales, espirituales y culturales. En el *Namui kuapelan isua ishipønsreilø*, participa la comunidad. Cada persona comparte sus vivencias y los conocimientos de sus ancestros. Es un ritual de agradecimiento a la madre naturaleza y al alimento. En los últimos años se han identificado cambios tanto en los conceptos como en las creencias y las prácticas culturales. Hacer historia de este ritual es importante para la comunidad. Esta historia visibiliza los rasgos de identidad cultural, los usos y costumbres, las creencias y los cambios con respecto al alimento. Con esta investigación, se espera no solo proporcionar conocimiento a la historiografía colombiana, sino reflexionar sobre las transformaciones, cambios culturales, sociales y espirituales en el corregimiento de Siberia.

Palabras clave: *Namuy kuapelan isua ishipønsreilø* [ofrenda para recordar a nuestros difuntos], Siberia, Cauca, Colombia, *Nam misak mera* [Nuestra gente], Historia oral, *Køllelei wamintilø* [Palabras de los mayores].

Abstract

This paper seeks to recover the collective and individual memory of the Misak people. This research is based on the concept *Namuy kuapelan isua ishipønsreilø* [Food to remember our dead], a ritual celebrated every year in November in the municipality of Caldono, corregimiento of Siberia, Cauca, Colombia. During the ritual, the ancestral memory of the Misak people is remembered. The study covers the period between 2001 and 2022 and refers to geographical diversity and social, spiritual and cultural dynamics. In the *Namuy kuapelan isua ishipønsreilø*, the community participates. Each person shares their experiences and the knowledge of their ancestors. It is a ritual of thanksgiving to mother nature and food. In recent years, changes in cultural concepts, beliefs and practices have been identified. A history of this ritual is important for the community. This history makes visible the features of cultural identity, uses and customs, beliefs and changes with respect to food. With this research, I hope not only to provide knowledge to Colombian historiography, but also to reflect on the transformations, cultural, social and spiritual changes in the corregimiento of Siberia.

Keywords: *Namuy kuapelan isua ishipønsreilø* [Food to remember our dead], Siberia, Cauca, Colombia, *Nam misak mera* [Our people], Oral history, *Køllelei wamintilø* [Words of the elders].

Introducción

Este artículo, titulado *Namuy kuapelan isua ishipønsreilø, nam misak lincha wareik chak, Siberia Cauca, 2001-2022*, fue llevado a cabo con el apoyo de mayores, mayoras, tíos, tías, padres y vecinos cercanos de mi comunidad. Para su desarrollo se presentará un primer apartado, titulado *Ritualizar y narrar en la comunidad misak, identidad cultural y “køllelei wanmintilø”*¹; una historia que visibiliza la identidad cultural de la comunidad, sus usos y costumbres a través de los rituales y creencias que surgen del diálogo entre sabedores, en el que comparten sus enseñanzas en torno al “*nakchak*”². El segundo apartado, denominado *Køllelei wam, una metodología de la historia oral misak*, fluye para dar cuenta de una manera configurada desde la memoria histórica oral misak, donde los pueblos ancestrales de la comunidad dan a conocer su cultura y cómo ella sostiene lo que se imaginan y se representan culturalmente. El tercer apartado presenta *Los procesos e inicios del ritual del mes de la ofrenda*; una estrategia de conservación y reconstrucción de la memoria ancestral a partir del diálogo del *nakchak* de los sabedores y sabedoras que recuerdan sus enseñanzas, transmitidos por sus ancestros para el cultivo del alimento y el cuidado de la vida; una tradición que se celebra cada año para la reconstrucción de la identidad propia y los saberes de los difuntos como símbolo de vida representado en los alimentos y la integración de la familia. Y, por último, el cuarto apartado, *Las transformaciones del pipi pøl, mes de conmemoración, recuerdo, agradecimiento y memoria*, resalta aspectos de la vida cotidiana de la comunidad y conceptos del mes de la ofrenda acordes a las creencias y cambios que se han ido presentando en sus prácticas y creencias de los rituales del mes de la ofrenda, también habla de cómo la era de la modernización, que afecta la comunidad, va entrelazando las costumbres y las creencias heredadas con elementos foráneos, estableciendo una reconstrucción de identidades sociales alrededor de la muerte y el ritual de la ofrenda y el alimento propio de los saberes ancestrales. Para el desarrollo este artículo se realizaron entrevistas. Esto permitió el acercamiento a la comunidad y se tuvo en cuenta el consentimiento y las emociones al momento de entrevistar a los sabedores y sabedoras.

¹ Palabra de los ancestros y ancestras.

² Espacio familiar alrededor del fogón.

Ritualizar y narrar en la comunidad misak, identidad cultural y kϕllelei wamintilϕ.

El Departamento del Cauca, ubicado al suroeste de Colombia, limita hacia al sur con el Departamento de Nariño y con el Departamento del Putumayo; al oriente, con el Departamento del Huila, y al norte con el Departamento del Valle del Cauca y el Departamento del Tolima; y al occidente con el océano Pacífico. Esta ubicación le otorga un lugar muy valioso como corredor de paso entre varias culturas ancestrales y modernas. Su población está compuesta por las siguientes comunidades indígenas: nasa, misak, coconucos, toloroes, yanaconas. Algunas de esas culturas llegaron al Departamento del Cauca hace cientos de años. El Departamento del Cauca posee una vasta riqueza geográfica y cultural que permite interacciones regionales entre las regiones pacífica y andina. Los numerosos canales de interrelación posibilitan las actividades socioeconómicas y culturales entre las regiones más distantes. La comunidad misak, en especial, se encuentra ubicada en siete departamentos del país. Los misak hablan su lengua propia el *namtrik* o *namuy nam*. Dicha comunidad habita en dos zonas geográficas, la fría y la cálida. En el primer piso térmico, se produce maíz, trigo, papa, cebolla, ulluco y ajo; mientras en la zona cálida, café, plátano, yuca, maíz, frijol entre otros productos de la región. La tierra es concepto estructurador de su cultura y fuente primordial de subsistencia que debe ser respetada y cuidada. Con el trabajo comunitario [*alik*] el misak le rinde tributo y cuidado a la tierra y al alimento.

“Los misak habitan entre los municipios de Piendamó (La María y Pisicitau), Silvia (Guambia, Ambaló y Kizgó), Totoró, Morales (San Antonio y Bonanza), Cajibío (Kurachac), Tambo y Caldono (Siberia). Se ubican con frecuencia en territorios habitados preponderadamente por familias indígenas misak”³. Este dato poblacional está en relación con el país, pues Colombia se caracteriza por su diversidad étnica, lingüística y cultural, según los Artículos 7, 8 y 10⁴ de la Carta Constitucional. “Sabemos que Colombia cuenta con 115 culturas indígenas y más de 65 lenguas nativas ancestrales americanas que hacen parte del patrimonio cultural e inmaterial del

³ Carlos Alberto Dávila Cruz, “Los misak en el territorio del aroiris y del agua”, *Nupirau: Emergen/cia jurídico-territorial del pueblo Misak en el Estado-nación Colombiano*. Editor: (Jonathan Valencia, octubre de 2021, Cali), 177.

⁴ En la Constitución política de Colombia, 1991, dice textualmente: Artículo 7. “El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana”. Artículo 8. “Es la obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación”. Artículo 10. “El castellano es el idioma oficial de Colombia. Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se importa en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias y la educación será bilingüe”.

país”⁵. “Según lo consultado en el DANE en el censo nacional de población y vivienda del 2018, la población indígena en Colombia es de 1.905.617 personas, lo que corresponde al 3,95% de la población total nacional”⁶. “Asimismo, la población indígena en el Cauca corresponde a 308.455 personas, es decir, el 24,81% del censo nacional de indígenas para el año 2018 según el DANE”⁷. Por último, según el texto “La memoria del pueblo misak”, se registró una población de 179.982 habitantes misak para el año 1537; posteriormente, la población disminuyó a solamente 100 habitantes misak para el año 1700; es decir que esta comunidad estuvo a puertas de su desaparición, sin embargo; para el año 1933 el número de personas aumenta a 10.378. Estos datos dan cuenta de una recuperación significativa de dicha comunidad, a pesar de la desestructuración del antiguo territorio misak. De este modo, la población ha crecido hasta llegar en 2005 a 15.650 y en 2012 a 26.871 indígenas misak”⁸ (Ver mapa 1 y mapa 2).

Figura 1. Mapa de Colombia



Nota. Población indígena en Colombia y departamento del Cauca.

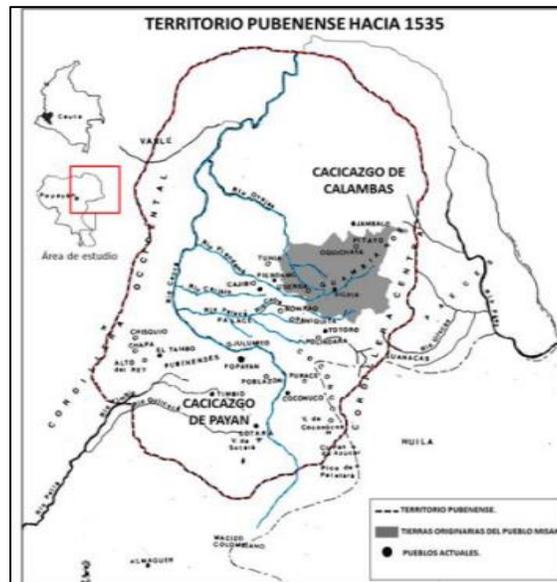
⁵ Gobierno de Colombia, «Por primera vez se realizará en Colombia la sesión preparatoria del foro permanente de las Naciones Unidas para las cuestiones indígenas» <https://shorturl.at/czGT3> (03-03- 2023).

⁶ DANE, *Población indígena de Colombia, resultado del censo nacional de población y vivienda 2018*. (Colombia, septiembre 16 de 2019).

⁷ DANE, *Inclusión del enfoque diferencial étnico en la operación del CNPV 2018 el Cauca*. información nacional, (Colombia: gobierno de Colombia, 14 de agosto de 2019)

⁸ Mama Liliana, Pechene Muelas, “La memoria del pueblo misak”, *Centro nacional de memoria histórica*. 5. <https://n9.cl/dotcq> (Recuperado el 11/02/2024).

Figura 2: Mapa; Territorio Pubenense, 1535



Fuente: Centro de memoria histórica. *La memoria del pueblo misak*.

“El pueblo milenario misak —originario del agua, los sueños y la palabra, nacido en el gran Cauca, que en nuestro idioma misak significa ‘madre de los bosques’— es uno de los pueblos que sobrevivió a la invasión y que, a partir del legado histórico de nuestros mayores y del lenguaje claro de nuestro territorio, ha sido parte de la lucha activa en la defensa del territorio”⁹. Esto ha permitido conservar algunas tradiciones que perviven en la memoria de los *shures* y *shuras* [mayores y mayores] y que se van transmitiendo a la comunidad más joven de la vida contemporánea.

Para los misak, la naturaleza es madre; no es una propiedad o un bien de explotación, todo lo contrario, es espíritu de vida. De ella provienen los elementos del cosmos y del mundo, el conjunto de la biodiversidad que integran la existencia en el tiempo y en el espacio. La madre es el sustento de la vida. El pueblo misak deriva su conocimiento del cuidado del alimento y del hogar. Por eso reconoce la relevancia social y cultural de la tierra, como parte de la identidad y los arraigos. Los seres de la tierra son grandes sabios, concedores del gran territorio, concedores de

⁹ Tata Jeremías Tunubalá y Mama Liliana Pechcene Muelas, ““518 años de resistencia, 200 años de lucha de los pueblos”. el deber, el derecho de re-existencia y libertad”. *Maguaré*, n°24, (2010) <https://n9.cl/etlry>

la cosmovisión, sabedores de sus orígenes. Esta comunidad es un colectivo humano y no humano que lucha por mantener su lengua propia [*Nəmui Wam*], su vestimenta tradicional y sus tradiciones a lo largo de las nuevas generaciones.

Desde los tiempos de la invasión, los misak han tenido diferentes procesos de lucha, resistencia, crecimiento y migración poblacional. La saturación del territorio ancestral y la migración forzada los ha desplazado a varios departamentos. “Los misak, así dicen nuestras abuelas, somos nacidos de aquí, de la naturaleza, como nace un árbol; somos de aquí desde siglos, de esta raíz. Nuestros mayores lo saben hoy como lo han sabido siempre; saben que no somos traídos, por eso hablan así: Primero era la tierra y eran las lagunas, grandes lagunas. La mayor de todas era la de *Nupisu*, *Piendamú*, en el centro de la sabana, del páramo, como una matriz, como un corazón; es *Nupirrapu*, que es un hueco muy profundo. El agua es vida”¹⁰. Tal como se hacen llamar, lo mayores son los “Hijos del arcoíris y del agua” que van tejiendo historias dentro del *Nupirau* [territorio], el cual es considerado el primer hogar; para ellos, es el legado de vivir y permanecer en el tiempo de acuerdo a las costumbres y creencias, compartiendo la tierra, la cosecha y el alimento. Vivir es orientar al *latá*, *latá*, [a la igualdad para todos]. Es decir, trabajar a través del *alík* [minga] en familia y en comunidad. Esta práctica comunitaria estrecha la unidad y hermandad de los seres dentro del territorio.

Los misak también son defensores del territorio, que es el hogar. El suelo, las aguas, los bosques son considerados sitios sagrados, no simplemente recursos bióticos y abióticos. Sus conocimientos y saberes ancestrales son patrimonio de esta comunidad y por ende es valioso conservar y respetar; puesto que las fuentes de agua y los organismos representan la vida y la identidad. Esta familia misak se proyecta en cuatro pilares fundamentales:

Nupirau [el territorio grande], espacio donde se aloja la vida, en busca de la armonía y el equilibrio con la naturaleza y los antepasados y se recrea la cultura y los saberes de los ancestros, es donde se proyectan el futuro de pervivencia como pueblo misak. El pensamiento misak; es la enseñanza de los mayores que permite comunicar y compartir su saber en el *nachak* [fogón], *alík* [minga] y la familia. El *ellmarϕ*; es un elemento de cohesión entre la comunidad, de intercambio y reciprocidad, en ella se expresa la voluntad colectiva de acompañar y compartir y, por último, El *mayele*; es la unidad del territorio social, político y cultural es el trabajar juntos y siempre estar unidos.¹¹

¹⁰ Abelino Dagua Hurtado, Misael Aranda y Luis Guillermo Vasco, “Somos raíz y retoño”, *Guambianos. Hijos del arcoíris y del agua*. (Bogotá: Fondo Promoción de la Cultura, 1998) 44-45.

¹¹ Cabildo de Guambia. “Los cuatro saberes”. *Segundo plan de vida de pervivencia y crecimiento misak*. (Cauca: Cabildo de Guambia, 2008) 15.

Según su propia cosmovisión, “los misak provienen de los grandes derrumbes que dieron lugar a dos lagunas, llamadas *Ñim pi* [laguna hembra] y *Nu pitrapu* [laguna macho]. Las lagunas originarias están acompañadas por los grandes espíritus naturales, *Kallim* y *Pishimisak*, quienes, junto al arco-iris, dieron origen a la luz y la vida. De los derrumbes nacieron los llamados “*Pishau*”¹² y fueron rescatados por *Pishimisak* y *Kallim*”¹³. Más tarde ellos irían poblando gran parte del Cauca. Es decir que los *Pishau* son los primeros pobladores del gran territorio misak que dio origen a esta comunidad (Ver figura 3).

Figura 3: Misak. “Hijos del arcoíris y del agua”



Fuente: Pablo Bahamón; Juan Cuéllar y Eivar Vargas (30 de noviembre de 2016). Vivencia de la motricidad en las comunidades originarias Yanacoña y Misak: hacia la configuración del tejido social y la identidad cultural. <https://acortar.link/EgaEwI> (Recuperado 11 de noviembre de 2023).

Para la persona misak ser es estar y saber, hacer y cuidar. La vida pertenece, por principio mayor de origen, al territorio ordenado por cosmovisión. La vida expresa la convicción y la libre autodeterminación para su autogestión identitaria y cultural. Por esa razón, vivir en un territorio es transmitir y replicar a perpetuidad en cada una de las estructuras sociales, la corresponsabilidad en el cuidado de la vida. Para la cosmovisión misak, la persona parte de la comunidad y está constituida por familias,

¹² *Pishau*: ser superior que dio origen a la comunidad misak.

¹³ Autoridades del Nu Nachak del pueblo misak. “El pueblo misak; Nuestra historia y Memoria como Pueblo Misak-Misak”. *Plan de Salvaguarda para el pueblo misak: Recuperar la tierra para recuperarlo todo*. (Ministerio del Interior, Silvia, 2013) 7.

comunidades y pueblos. El sentido colectivo de la vida se transmite de generación en generación mediante la vivencia y el respeto de una forma de vida digna, leal y justa¹⁴.

El ser misak es un modelo que construye el arte de hacer todo lo posible y lo necesario para que un pueblo, a partir de un ejercicio comunitario de colectividad ancestral, garantice el paso de la vida a las generaciones venideras. Es decir, la educación misak se rige por el cuidado del territorio, la cosmovisión que recuerda el origen, los usos y costumbres que promueven el respeto y la generosidad, y la autonomía del ser, lo que le permite desarrollarse como individuo y persona social y comunitaria. Siendo así, la tierra es la base conceptual que sustenta la cosmogonía misak. Ella enseña el respeto por el territorio y, en especial, al agua. Los primeros pobladores de la vida vinieron del agua; somos hijas e hijos del agua.

Algunos de los valores más importantes, para el cuidado de vida, son el *nakchak* [fogón], *pishi marəp* [armonización], *kəllelei wan*, *isua wamintilan* [la memoria de los mayores] y el *namuy wan* [nuestro idioma]. Estos se encuentran interrelacionados con la formación del estado anímico del ser misak dentro del territorio ancestral. La dinámica de la vida en sociedad depende de ellos. Los seres se van tejiendo para formar territorio y comunidad. La pervivencia de la familia es una expresión de esos valores.

El pueblo misak ha configurado la vida en etapas. En cada una de ellas se vive una forma de la permanencia cultural, ambiental y el crecimiento de los misak-misak.

Tanto en épocas remotas, como en épocas recientes el ser misak recuerda que los antiguos y las antiguas hablaban de la historia cultural del pasado-pasado. Ese pasado-pasado contenía los ideales y los principios de vida, con los cuales se permitían decidir, incidir, dirigir y encauzar esfuerzos comunes para llegar al futuro necesario y/o futuro posible. La identidad del ser misak-misak, su permanencia cultural, era lo que garantizaba la existencia. Si esas historias y esos principios no se olvidan se logrará que, al menos, una generación venidera le garantice la vida digna a las generaciones que aún no han nacido¹⁵.

Dando a entender que el ciclo de vida misak abarca etapas sucesivas de vida en movimiento, como la preconcepción, concepción, nacimiento, niñez, juventud, adultez, vejez, viaje y regreso espiritual al origen. El ciclo de vida misak es una relación que está intrínsecamente ligada con el

¹⁴ Cabildo de Guambia, “Qué es misak – misak”. *Segundo plan de vida de pervivencia y crecimiento misak*, ed. Cabildo de Guambia (Cauca, 2008) 46.

¹⁵ Cabildo de Guambia, “Plan de vida estrategia de permanencia cultural y del planeta agua”.

territorio, la cosmovisión y la convicción misak desde *keyølei wamindilø* [la palabra de nuestros ancestros]. Esa palabra nos enseña que la muerte es un retorno y que el nacimiento es un retornar de otras etapas de vida.

Dicho lo anterior, se entiende que para los y las misak la vida es un legado ancestral y espiritual. Ese legado ha permitido convivir e intercambiar, compartir colectiva y solidariamente en armonía y reciprocidad dentro del territorio. La vida es un espacio común, donde se practican los conocimientos, se tejen historias de vida, se cultiva valores propios, se convive con la naturaleza y los seres que buscan la continuidad de la existencia. La vida es el equilibrio de la biodiversidad. La tierra es la madre y de ella nacimos, con ella vivimos, y ella nos recibe nuevamente en *kantre* [el viaje espiritual], mientras juntas trabajamos conjuntamente [*alik*] por el cuidado de la vida para que otros seres puedan seguir esta misión (Ver figura 4).

Figura 4: Trabajo colectivo en siembra de terreno.



Fuente: Kiwenasa. ¿Quiénes son los Misak? Publicado el 23 de mayo de 2021. <https://acortar.link/J0WuJw> (Recuperado el 20 de noviembre de 2023).

En este sentido, la vida para los y las misak gira entorno al tiempo de la espiral como el “*tambal kuari*”¹⁶. Todo vuelve a lo mismo, no hay un fin en el mundo. Por esta comprensión de la vida, se celebran los rituales de gratitud a los difuntos. De esta manera, se entiende que “es un ciclo de vida, que parten desde la preconcepción hasta la celebración de la ofrenda a los difuntos, en el mes de noviembre, no existe una muerte, ni física ni espiritual, sino un viaje espiritual”¹⁷ que continúa incesantemente. Estas son las enseñanzas de nuestros mayores y mayoras. Un legado que nos han dejado y que se expresa en la naturaleza, el tejido, la siembra de las semillas y el cuidado del agua. Una historia que construye nuestro *metraptϕ* [pasado] que se considera una guía para nuestro pensamiento y nuestro actuar para la supervivencia y pervivencia misak.

¹⁶ Sombrero típico de la comunidad misak que se porta con el atuendo completo. Representa la espiral de la vida.

¹⁷ Autoridades del Nu Nachak del pueblo misak. “Para entender nuestra cosmovisión Misak”. *Recuperar la tierra para recuperarlo todo* (Ministerio del interior, Silvia, 2013) 20.

I. *Kəllelei wam, una metodología de la historia oral misak*

La historia oral ha sido una metodología dentro de la ciencia histórica que utiliza los testimonios orales como fuente primaria. De este modo, “la comunicación oral es la base de muchas culturas; es la principal fuente de expresión en el proceso de transmisión de la historia, en donde los recuerdos de aquellos que vivieron la historia y el punto de vista de los testigos se constituyen en una nueva fuente de información que debe ser valorada y analizada dentro de un contexto social”¹⁸. Siendo así, para la comunidad misak la historia oral, o *kəllelei wam*, es una enseñanza del pasado que consiste en *payaməreþ* [palabrear, preguntar] en el *nakchak pətəkatan* [alrededor del fogón], en el *alik* [minga], es el compartir en familia, con la naturaleza en la búsqueda de recordar las memorias de nuestros ancestros para la supervivencia misak. El *payaməreþ namuy kəllelei wamintilə* [preguntar a nuestros mayores y mayoras] ha permitido construir las historias vivas desde el territorio, desde sus diversas formas y tradiciones culturales y esta práctica ha permitido recuperar y fortalecer la identidad cultural, partiendo de los conocimientos ancestrales. Con lo anterior, *kəllelei wamintilə* [la historia oral], no solo es un concepto, es un conocimiento ancestral que construye la autonomía propia para fortalecer la identidad cultural que los *shures* y *shuras* narran sus vivencias desde el *nakchak*.

La oralidad es una forma de comunicación tradicional en las culturas indígenas, es una voz que transmite pensamientos de generación en generación. Para el caso de la comunidad misak, el *namuy wam* [nuestra lengua propia] es una forma propia de transmitir el conocimiento de generación en generación. “La oralidad se convierte en la herramienta de comunicación y la tradición oral en el medio que permite que dicha información sea conocida por otros con modificaciones de acuerdo con el contexto en el que se desarrollan los hechos del emisor y el receptor”¹⁹. Así pues, las comunidades indígenas son protagonistas de los hechos, registros, palabras e historias de saberes, vivencias, y conocimientos adquiridos por los *shures* y *shuras* [mayores y mayoras] que se van acumulando y transmitiendo de generación en generación por medio del *payaməreþ* que ha permitido fortalecer y defender sus derechos y autonomía propia

¹⁸ María del Carmen, Ruiz y Mireya Preciado Gaoma, “Tradición oral”. *La oralidad como recurso archivístico frente al Estado: el caso misak misak*. (Tesis de pregrado, Universidad de la Salle Bogotá, 2014) 31- 32.

¹⁹ María del Carmen Ruiz y Mireya Preciado Gaoma, “Tradición oral”. *La oralidad como recurso archivístico frente al Estado: el caso misak misak*. (Tesis de pregrado, Universidad de la Salle Bogotá, 2014), 36.

desde sus saberes y los diversos aspectos del territorio de una historia individual y *mayelei* [colectiva] además, ha permitido no olvidar los recuerdos del pasado de nuestros ancestros.

Kəllelei wamintilə [la historia oral] es una estrategia social y cultural que ha permitido reivindicar los saberes ancestrales durante el siglo XXI del recuerdo vivido para la pervivencia misak. Así mismo, es una herramienta pedagógica de recordar el pasado por medio del *payaməɾəp*, lo cual ha permitido crear una memoria individual o colectiva que se va transmitiendo de familia en familia. Por tal motivo, es una dinámica de construcción de distintos procesos históricos de la comunidad sus tradiciones, costumbres, territorio, cosmovisión y autonomía. El *payaməɾəp* [palabrear] ha permitido el diálogo con los mayores, mayoras, tíos, tías y padres desde sus saberes ancestrales, fortalecer sus procesos y defender el saber propio misak.

Esta herramienta también permite que la comunicación de saberes y experiencias sea indispensable para la identidad misak. Es decir, “son conocimientos, consejos, sabiduría y enseñanzas, entre otros, que nacen desde el núcleo familiar alrededor del *nakchak* [fogón], por lo tanto, es un espacio vital donde la familia se forma con los aportes de nuestros *shures* y *shuras*, padres, hermanos y tíos”²⁰. Este espacio de tradición oral se va tejiendo desde el ser misak para enriquecer y defender el pensamiento ancestral protegiendo la vida de la comunidad entre el diálogo de saberes alrededor del *nakchak*, donde todos pueden participar de manera activa y se van desencadenando cinco funciones del pensamiento misak, *məɾəp* [saber escuchar], *aship* [ver], *isup* [saber pensar], *wamichip* [dialogar, expresar] y *marəp* [saber hacer]. Es decir, es la esencia básica de la educación misak al interior del *nakchak* [espacio familiar alrededor del fogón] que claramente se observa en la imagen (Ver figura 5).

²⁰ Floro Alberto Tunubalá Ussa, “Nakchak—el calor de la familia”. Lenguaje de la naturaleza y de la palabra del pueblo misak: de la invisibilidad del conocimiento propio a la praxis escolar en el marco del diálogo de saberes hacia la educación intercultural. (Tesis de Maestría, Universidad del Cauca, Popayán 2022) 5.

Figura 5: Alrededor del *nakchak* [espacio familiar alrededor del fogón] *nak kuk* [fogón]



Fuente: Henry Morales. Armonización de la gestión académica en la Institución Educativa Misak Mama Manuela sede Centro Docente Rural Mixto. Las Delicias en aras de mejorar la calidad educativa Misak. 2018. URL: <https://acortar.link/y26TWO> Recuperado el 20 de noviembre de 2023.

En este sentido, la historia oral y la tradición oral en las comunidades indígenas son un accionar y actuar constantemente del sentir y mantener el fuego [*nak kuk*] vivo como complemento del hogar como casa madre dispuesta para el diálogo de saberes ancestrales, el fortalecimiento de las tradiciones, usos y costumbres e identidad cultural de la comunidad misak y la transmisión del conocimiento de los sabedores de generación en generación que se va transformando. Es decir, el *nak kuk* se convierte en un espacio para la educación de la vida. La memoria de los mayores y la historia oral no son apenas recuerdos del pasado lejano, ido o perdido; por el contrario, son enseñanzas que nos dejaron para el cultivo del alimento y el cuidado de la vida alrededor del *nak kuk* que permite conocer el valor que tiene la memoria y además construye identidades sociales enmarcadas en la visión del mundo propio del pueblo misak.

II. Los procesos e inicios del ritual del mes de la ofrenda

El primero de noviembre es el inicio del mes de la ofrenda a los difuntos en la comunidad misak. Es una tradición que se realiza cada año. Inicia el último día del mes de octubre donde se realiza el gran trueque. “El trueque es una manifestación cultural ancestral, basada en los principios orientadores de pensamiento Andino y por ende de la economía solidaria, que promueve la complementariedad, la reciprocidad, la redistribución, y revitalización de la cultura; esta práctica consiste en intercambiar productos, saberes y/o servicios por otros que lo necesitan; aquí el valor del dinero no está presente cuando cambias y es únicamente la relación de necesidad que predomina”²¹. Para la comunidad misak, el intercambio de diferentes productos —entre las comunidades de la región templada y cálida entre campesinos e indígenas dentro del resguardo de Guambia— es un espacio que involucra como práctica de enseñanza la importancia del intercambio de semillas ancestrales en vísperas de la ofrenda. Un intercambio que además de favorecer a las familias, desde el punto de vista económico y productivo para solventar algunas necesidades básicas, es el tiempo de fortalecer lazos de solidaridad entre los pueblos. Asimismo, es una alternativa de mantener la autonomía alimentaria y el sistema de salud propio (Ver Figuras 6 y 7).

Figura 6: Intercambio de productos en Guambia – Silvia, Cauca, 26 de octubre de 2023.



Fuente extraída de la página de Facebook, <https://www.facebook.com/photo/?fbid>²²

²¹ Rosa Murillo. “La cultura del trueque”. 29 de noviembre de 2017, <https://n9.cl/kix9>

²² Fotografía extraída de la página de Facebook Cabildo indígena del resguardo de Guambia. Recuperada el 27 de octubre 2023. No disponible actualmente. <https://www.facebook.com/photo/?fbid>

Figura 7: Intercambio de productos en Guambia – Silvia, Cauca, 26 de octubre de 2023.



Fuente extraída de la página de Facebook, Cabildo de Guambia
<https://www.facebook.com/photo/?fbid>

El mes de la ofrenda es el día de conmemorar, recordar, y agradecer a los *kuapele* [difuntos]. Para la comunidad la muerte es un enigma; en cualquier momento nos puede llegar. Es un tránsito de una vida a otra que causa dolor a familiares y amigos. Sin embargo, en la cultura misak, la muerte es un momento de retorno espiritual al *kantrϕ* [a una mejor vida]. Para conmemorar ese momento especial realizan *alik* [mingas], pedagogía del intercambio y la reciprocidad que expresa voluntad colectiva de acompañar y compartir con familiares, vecinos y amigos. Esto refleja la unanimidad colectiva denominada *mayele* [para todos] una expresión de afecto hacia el dolor del otro que conlleva al compartir el *latá latá* [igualdad] sin importar su condición social y sus creencias.

El ritual es un encuentro espiritual entre los vivos y los ausentes, donde los vivos invitan a los ausentes a comer y beber. Es un espacio donde las familias se congregan en armonía pidiendo a los ancestros fertilidad para la tierra y salud. Durante estas actividades se expresan los sentimientos de agradecimiento a la madre naturaleza, se comparte el alimento para recordar la siembra y la cosecha como esencia de la vida del ser misak. Sin la madre tierra no existiría la vida, sin ella no existiría la abundancia. “El mes de la ofrenda es el día del regreso espiritual que entre los guambianos constituye un momento colectivo de regocijo y armonía de conversación alrededor del fogón para invocar la sabiduría de los mayores que vuelven desde las sombras y que recobran

su lugar entre la comunidad que no los desliga de su deber protector”²³. Este acontecimiento genera vínculos de afecto y emociones entre la comunidad, que asumen la inmortalidad del alma con actos simbólicos en los que plasman los recuerdos de los mayores y mayores, dando así inicio a la celebración con la preparación de diferentes tipos de alimento, de acuerdo con los gustos del difunto. En este caso son las mujeres quienes se encargan de organizar una mesa, ya sea en una habitación o sala, en la cual se disponen los alimentos de tal modo que se pueda apreciar el trabajo y la sabiduría de la gente que labora el campo. Esto es lo que dijo el abuelo Martín Tumiña:

primero pe chi mapikui, may mapikuy trupe truilane nørø may mapikuilan trupe mesayu tamara pønsra tru, nø mai mapikwane nørøshik, nørøshik pønsrøpeløkøn ofrendane, yandø animas pa, yandø maintruncha, mapenpø, familias wane cumpirawa animas lutøwan mantrap. Trusras srø kutrik yandø pilayu-pilayu pønsrøpeløker pela, queso, nay møskey pe queso mamikøpikøpendø tru, cebolla pipa sruk(huevo) sankucheypa, rosca, kørø nørø topik kusra pasra cilantro, cebolla, chicha, tabaco, coca, kørø pønsrøpeløker may mapiwan. Kusrenankun, namuy urewey kucha, lata, kølelan lata, isua pønsrøkun chikuinkucha namuy kuapelan, nam kuenkuencha ñim kucha tretøwey pønsrønsrikei ofrendane, pensanamøtø.²⁴

Una tradición de la familia misak que se recuerda cada mes del año, el legado que dejaron los ancestros y ancestras del compartir el alimento como símbolo de vida con la familia y vecinos cercanos, y que se va convirtiendo en una estrategia de vida y vivencia para la armonía y pervivencia misak.

“Las sombras solo comen el olor de los alimentos y dejan el resto para los de aquí. La gente va de casa, en casa, visitando, y se reparten la comida; es un gran repartimiento del que participa la comunidad, aunque ahora se ha ido perdiendo. Algunos dicen que todo se acabó el día de la muerte, pero no, no se acaban nunca las sombras, siguen viniendo, viven todo el tiempo”²⁵. Con el mes de la ofrenda, es posible entender que la muerte o en namtrik *Kuapelø*, es un símbolo de vida

²³ Luis Felipe Muelas, “*El día de las ofrendas en el territorio misak*”. El Espectador, 2 de 11 de 2013.

²⁴ Entrevista de Gladys Ascensión Yalanda a Martín Tumiña, Cauca, 16 de enero del 2022. Martín Tumiña, sabedor del pueblo misak. Agricultor del municipio de Caldoño, Cauca, corregimiento de Siberia. Edad: 78. “Lo primero que se debe saber es lo que le gusta comer, y se dispone a organizar en la mesa el alimento del difunto. Y cuando las almas se marchen se invita a comer a los vivos (familias, vecinos...) y cada año se celebra el mes de la ofrenda donde se pone vela, queso, cebolla, ají, huevo, papa frita, rosca, chica, tabaco y coca, entre otros productos. Enseñemos a nuestros niños, jóvenes a todos por igual para que recuerden el mes de la ofrenda. Y si yo fallezca también recuerden poner la ofrenda, sin olvidarse ese mes”.

²⁵ Abelino Dagua Hurtado, Misael Aranda, y Luis Guillermo Vasco. “Shipønsreik”. *Guambianos Hijos del arcoiris y del agua*. (edi, Fondo Promoción de la Cultura, Bogotá, 1998) 157 y 158.

que se representa por medio de la comida y la alegría de sus familias. Ofrendar a la muerte es una estrategia para *tap lincha warətrap* [vivir juntos en armonía] para la pervivencia y memoria misak. (Ver Figura 8 y Figura 9).

Figura 8: *Mamik nenəp* [Preparando el alimento]



Fuente: Archivo fotográfico de Esperanza Yalanda, noviembre 1 de 2023.

Figura 9: *Pənsreilə: panelapi, tsulapi, rosquillas, ye pipilə, palanda pipilə, bizcochuelos.* [El alimento servido: aguapanela, sopa de maíz, rosquillas, papas fritas, plátano frito, bizcochuelos]



Fuente: Archivo fotográfico de Maruja Noralba Yalanda, noviembre 1 de 2023.

Por otro lado, esta comunidad conserva algunas de sus costumbres, tradiciones, y formas de compartir ancestrales: alik [minga], tap lincha waramik [vivir juntos en armonía], namuy mamik [nuestro alimento], namuy kielan [nuestro vestido], kantrø ampøpelan [lo que pasan a mejor vida] y el Ishipønsreik, [ofrenda]. Esas prácticas van acorde a su cosmovisión. Esta sabiduría se transmite de generación en generación a través del diálogo alrededor del nakchak [fogón], donde se teje la palabra de los sabedores y sabedoras, con el fin de continuar con el legado de los shures y shuras.

Sin embargo, a pesar de que existe esta cosmovisión, la modernización ha hecho que algunos misak no practiquen las creencias relacionadas con dicha cosmovisión o que olviden la memoria de los *shures* y *shuras*, debido a la influencia de prácticas religiosas externas. Cabe resaltar que, en este mes de la ofrenda, también participa la iglesia católica, puesto que el 2 de noviembre se celebra el día de difuntos. El evento, denominado por los misak como el día de las ofrendas, se centra en la creencia de que las almas de aquellos que son recordados vuelven a sus casas de visita.

En la noche del 1° se prepara una comida especial para las almas y se coloca en una mesa iluminada por velas. Se deja afuera toda la noche, y a la mañana siguiente van al cementerio a limpiar las tumbas de sus familiares y a asperjar aguardiente sobre ellas; el sacerdote, acompañado por funcionarios del cabildo, lidera una procesión entre las tumbas. Entonces se dirigen a la iglesia donde las mujeres se sientan en el suelo una frente a la otra en un círculo, frente a ellas colocan bolsas [jigras] llenas de papas, cebollas y pan, y en la parte superior de cada una hay una vela encendida para un alma en particular.²⁶

Aunque las cosmovisiones están fuertemente arraigadas en la comunidad y en su cotidianidad, algunas de estas prácticas tradicionales han sido afectadas por la invasión colonial al territorio. Sin embargo, los misak resisten y celebran el mes de las ofrendas desde su participación en el trabajo colectivo [*alik*]. Los recuerdos de los mayores permiten comprender las dinámicas del ritual en el presente colonizado.

Por otra parte, es importante señalar que, en la antigüedad, en la conmemoración del mes de la ofrenda, se acompañaba de música de flauta y tambor como significado del surgimiento de una nueva vida. La música y la danza tradicional no son ajenas a esta noción dado que tienen una significación cultural, un orden, una disposición lógica estrechamente ligada al ciclo de vida de los misak desde una función que se inscribe en un contexto eminentemente ritual, entendiendo la

²⁶ Ronald A. Schwartz “religión, rituales y salud”. *La gente de Guambia: continuidad y cambio entre los misak de Colombia*. (Popayán: Universidad del Cauca, febrero de 2018) 245.

ritualidad como tradición viva. Se trata de la unificación de lo mítico y desde la existencia; no se trata entonces de lo musical como adorno artificioso.

En este sentido, se hace necesario hablar de un espíritu de la música que trasciende lo ornamental para desarrollarse en el tránsito de lo cotidiano hacia la unificación con los elementos fundadores de la cosmovisión. La música se establece como elemento fundamental de persistencia vital y cultural. Sus notas musicales, como ocurre en otros pueblos, los identifican con su gente, su territorio y sus costumbres.

“La música nos acompaña desde antes del nacimiento [preconcepción] y hasta después de la muerte [regreso espiritual], moldeando nuestra cultura y contribuyendo a formar nuestro perfil étnico”²⁷. Igualmente, la música y el sonido que acompañan al pueblo misak desde su nacimiento, hasta su partida al *Kantrø*, va acompañado del tambor y la flauta, transmitiendo sentimientos de alegría y tristeza para los acompañantes en el funeral. De igual modo, la música es una posibilidad de conservar la identidad, usos y costumbres de las comunidades indígenas que han sobrevivido a los fenómenos de la colonización. Siendo así, la música es un símbolo de representación de las vivencias de los pueblos indígenas y sus luchas.

Son valores que vienen enmarcados desde la niñez, juventud, la adultez, y la vejez que se va transmitiendo como un principio de vida. Todos los procesos que se van desarrollando en el diario vivir como, por ejemplo, el “baile del angelito”²⁸, entre otras danzas, actualmente se conservan de manera parcial. En estos diálogos de las distintas creencias del mes de la ofrenda, también mamá Elvia Tunubalá, dice a partir de su experiencia:

Ofrendap nam chi mamikkøpen pipa pøsrøilø, mishatsikmera yu: ye pipik, palanda pipik, biscochuelo, rosquillamera. Trekwan chap kuapeley chap pønsreyनुpe, pela kucha pønsrøp, pela warøp intamikkøn, tru piløkøp amtreykcha, møylo oración marøpelø marøp, trencha ofrendap, kuapelø pua mantrei cha, yandø kuapelø chap ma ampene, yandø trune, tru srønape trigo kualchap alap, atsi kualchap, trukuane yandø, animas pe, cha ma ampene, mayelø aliyu mapelø køn, mamishiwan perdemøntrei.²⁹

²⁷ Gregorio Alberto Yalanda Muelas. “Relaciones entre la musica tradicional y el ciclo de la vida de los misak”, edi Universidad de los Andes, Boletín OPCA, 14-05-20 <https://n9.cl/lu91k>

²⁸ Baile del angelito: es una danza realizada durante el funeral de un niño o niña con música de tambor y flauta compuesta específicamente para la ocasión. La música y la danza también acompañan otros momentos de la vida misak, por ejemplo, el matrimonio y el funeral.

²⁹ Entrevista realizada por Gladys Ascensión Yalanda, a Elvia Tunubalá, de 56 años, ama de casa y agricultora. Departamento del Cauca - Siberia. 05 de marzo del 2023. La cita dice: “nosotros en la ofrenda disponemos todo tipo de alimento. En la mesa se coloca papa frita, bizcochuelo, rosquilla de harina, después que todo ya esté listo se pone una vela, asimismo se deja vela sobre la mesa para que los difuntos se lleven las vela, y también se reza, y así

Para la comunidad indígena, los rituales construyen su identidad social, cultural e individual. A través de ellos se transmiten sentimientos de apoyo, de superación frente a la pérdida de seres queridos. Asimismo, estos rituales permiten el encuentro espiritual entre los vivos y los ausentes. Los vivos invitan a los ausentes a comer y beber. Es un espacio donde las familias se congregan en armonía y agradecimiento a los ancestros por la fertilidad de la tierra y su bienestar. También, son actividades de agradecimiento a la madre naturaleza, así recuerdan que la siembra y la cosecha es la esencia de la vida del ser misak, como recuerda el taita Álvaro Yalanda dice:

Primero de noviembrepe misak trendø costumbre animaschip, mamik lawa pønsrøpeløkøn. Tru pøl pe, ye srønø warap, pachiyukutri palanta penap, chikøpen pena pønsrøpeløkøn. Trencha chi kuintøkucha pesanamøtø isua trentø costumbre kuikøppe pønsrøkun, kølli misamera pe, mai karuikuan, katø purø uremera tretøwey marøp køntrei. Tre chikøpen pøntrøntreipe kuapelan namune palømøtø køtrapikøncha, churastøkucha, nane kuapchelø purukupene, nape mamik palømøtø tre tsumik, køpikøncha isua pøntrøpen.³⁰

Según lo planteado Álvaro Yalanda, el mes de la ofrenda es una ceremonia de celebración de las cosechas de los productos propios de la comunidad de las diferentes regiones del Departamento del Cauca. La creencia implica que en esta celebración comparten las familias y sus difuntos, como señal de agradecimiento por el alimento del año; las familias y vecinos recuerdan la vida de los mayores ausentes, sus consejos para la vida productiva, social, ambiental, la unidad familiar y comunitaria. Así mismo, el compartir representa la alegría de estar juntos, de trabajar entre todos y para todos “[*Mayelei*]”³¹.

En el *Mayelei* refleja la unidad, la reciprocidad, el conocimiento de saberes ancestrales y la solidaridad del pueblo. El trabajo colectivo es símbolo de unidad, reciprocidad y solidaridad, por tal razón, el misak participa en el *alik* [minga] de siembra y cosecha de alimentos, de apoyo en la etapa de construcción de una vivienda de otro comunero, en el matrimonio, en el mes de la ofrenda, en los aguinaldos y en las calamidades domésticas de su entorno social. Para esta comunidad, la

los difuntos llegan a comer, beber y al día siguiente se realiza una minga para trabajar el trigo y disfrutar de la comida que se ha puesto sobre la mesa, y así se reúnen para comer después de un arduo trabajo en comunidad”.

³⁰ Entrevista de Gladys Ascensión Yalanda, a Hernando Álvaro Yalanda, de 58 años, agricultor. Departamento del Cauca - Siberia. 05 de marzo del 2023. El abuelo dice: “El primero de noviembre, como es costumbre, se rebusca el alimento para colocar a los difuntos. En ese mes, hay papa para cosechar, y de la zona caliente se compra el plátano, todo tipo de alimento que se va a colocar en la ofrenda. A pesar de las dificultades, no olvidemos nuestra costumbre, así como los abuelos nos enseñaron, a nuestro hijo para seguir con el legado. Si le ofrendamos alimentos a nuestros difuntos nosotros tendremos abundancia, en algún momento a mí los difuntos me ayudaran a mí no nunca me faltara, es así cuando se recuerda ofrendar”.

³¹ Unidad, reciprocidad.

minga es una herramienta pedagógica para fortalecer la economía propia, social y política que los ancestros dejaron para defender el territorio, la autoridad el deber y el derecho propio para fortalecer la identidad cultural propia.

Es importante mencionar que el ritual de la ofrenda es también una actividad pedagógica para la comunidad misak, puesto que se recuerda cada año. La canción *Pipi pøl* [mes de la ofrenda], del grupo renacer Tranal, invita al oyente a mantener viva la tradición transmitida por los abuelos. La composición musical invita mediante su propio lenguaje, desde su inicio hasta el final, a no olvidar el legado de las ancestras y ancestros de la comunidad: “møinkutri punøpe pipi pøl pupene chi kakuintøkucha, lawa pøsrøkun, kuapelan amtruape chikayu puape kiship ampeløkøpikøtan, ka søtøtø lincha warøntrap, pipi pønsrcøp, misha tsipalape chi palømø lawa pønsrcøp pesanamøtø”³². Cada sonido y palabra transmiten una profunda reflexión sobre las enseñanzas que los mayores y mayores dejaron. Esto es el reflejo de la esencia espiritual y armonización de los misak que conlleva al inicio de un nuevo año para la comunidad. Un legado que se ha venido manifestando en el corazón del territorio misak.

Las transformaciones del *pipi pøl*, mes de conmemoración, recuerdo, agradecimiento y memoria

La conquista militar, cultural, social y las epidemias en el siglo XVI tuvieron un efecto traumático y devastador en la población indígena del valle de Popayán. Muchos grupos fueron aniquilados, mientras que otros fueron destruidos sustancialmente. Los siguientes 500 años de contacto con la cultura hispana y las instituciones sociales provocaron muchos cambios en estas sociedades sobrevivientes de la Conquista. Durante este proceso de conquista, los misak han venido resistiendo y algunos han mantenido sus usos y costumbres por largos periodos. Su autonomía, su política y su economía propia donde el trabajo recíproco y las mingas se mantienen como tradición y clave de actividades ceremoniales, incluyendo la siembra, la cosecha donde algunas familias celebran sus grandes fiestas a pesar de la colonización española durante siglos. Esto da testimonio

³² Carlos Julio Calambas. Grupo Tranal - Renacer. *Pipi pøl*. (Silvia, Cauca-Vereda Tranal, 1980): “Desde ahora en adelante el día de la ofrenda, a pesar de las adversidades de la vida, no nos olvidemos de buscar el alimento y colocar a nuestros difuntos. Si llegan los difuntos a casa y no encuentran el alimento se regresan llorando. Vivamos todos juntos el día de la ofrenda disponiendo en la mesa de todos los alimentos sin olvidar la memoria”.

que la mayoría de sus usos y costumbres siguen vigentes en algunas familias como es el caso del mes de la ofrenda que se celebra cada año.

El cambio más significativo para el periodo 2001 y 2022 ha sido el crecimiento de la población y la migración a partes bajas de los municipios de Caldon, Morales, Piendamó y Cajibío. El establecimiento de nuevos gobernadores, alcaldes, secretarios y alguaciles en cada vereda y corregimiento ha permitido continuar con los usos y costumbres que los *shures* y *shuras* han venido transmitiendo de generación en generación a lo largo del tiempo. En este sentido, algunas familias practican el ritual de la ofrenda. El mes de la ofrenda es el día de compartir con los difuntos el pan, las frutas, las papas fritas, el plátano frito, la chicha, el café, el chocolate y si son adultos el aguardiente, el tabaco y la coca, entre otros productos de las diferentes regiones dentro del municipio (Ver Figura 10).

Figura 10: *Ishipønsreilø: wasr, an, pandeyuca, bizcochuelos, chocoramo, ye pipik, pollo pipik, puløsrøkør, pachipi, pisri, rosquillas, café, purapitri, køntse, Pony Malta, palandatsøk*
[Alimentos y ofrendas sobre la mesa: mochila, billete, pandeyuca, bizcochuelos, Chocoramo, papa frita, pollo frito, arroz, aguardiente, pan, rosquillas, café, arepa de maíz, cigarrillos, Pony Malta, bananos.]



Fuente: Archivo fotográfico de Liliana Tumiñá. Noviembre 1 de 2023.

El ofrendar es estar cerca de los difuntos y conversar con su recuerdo, su vida; es un reencuentro espiritual que invoca a la memoria han partido al *kansrø*. Antiguamente se utilizaban solamente los alimentos ancestrales del territorio (maíz, hoja de coca, frijol, etc.). En la actualidad se incluyen otros alimentos: gaseosa, papa frita, plátano, arepas, sopa, aromáticas, café, etc. También se colocan mochilas llenas de comida, para que cuando se marchen los invitados se lleven las mochilas. Cuenta la tía Maruja Noralba: El mes de noviembre es el año nuevo para la comunidad misak. Es el día de los muertos que cada año ellos vienen de visita, y hay que tener la comida preparada. Se pone la comida según el gusto de los difuntos. Los difuntos vienen a ver si tiene la comida o no la familia. Sino se ofrenda dicen que ellos regresan llorando.³³

Es decir, el alimento es la fuente primordial que mantiene viva la memoria en la comunidad y sus alrededores. Es el lenguaje del conocimiento, de la palabra, de la vivencia, del compartir y el continuar de la existencia. Es el saber colectivo de los ancestros. Es el primer ejemplo de innovación y solidaridad de las comunidades indígenas.

El alimento en esta comunidad es un espacio de formación del conocimiento que se rige de manera colectiva e individual, vivencial y milenaria donde se teje la memoria de los *shures* y *shuras* y se comunican miles de historias de nuestros territorios y comunidades. “La comida es el saber particular que transversaliza y define la existencia de la humanidad y de las otras especies. Comida es vida social, vida ritual, celebración, búsqueda y trabajo”³⁴. En este orden de ideas, la comida no cumple con la función de alimentarnos, sino también de conectarnos con la familia que ha partido al *kantrø* [otro mundo, lugar] de igual manera es, retornar los recuerdos, la memoria de los abuelos y abuelas que construye y conecta conocimiento a través del diálogo y la comida de la siembra y la cosecha para el buen vivir.

En este sentido, los misak creen en una variedad de seres sobrenaturales y poderes que afectan el curso de los acontecimientos naturales y humanos. “En esta categoría están fenómenos naturales como el sol, la luna, las plantas, los vientos, la lluvia, los ríos y el arco iris. También hay una serie de espíritus antropomórficos incluidos los de los católicos y cristianos evangélicos: Dios,

³³ Entrevista de Gladys Ascensión Yalanda, a Maruja Noralba Yalanda, de 53 años, docente de la comunidad misak. 20 de enero 2023.

³⁴ Angela Emilia Mena Lozano, Víctor Hugo Mosquera, Elizabeth Ortega Roldan, Yuliet Salazar Saraza et al. “Tonga comida”. *Diálogo de saberes: hacia una política de investigación para la implementación de la diversidad epistémica de la Universidad de Antioquia*. (Univerisdad de Antioquia, Medellín 2020) 40.

Jesucristo, la Virgen, unos santos, el diablo, pequeños espíritus y las almas de los muertos”³⁵. Durante el periodo 2001 y 2022 se han presentados cambios extremadamente drásticos, esto se debe a las transformaciones sociales y a las innovaciones tecnológica. Los misak más jóvenes ya no practican las costumbres de los abuelos. Además, la religión cristiana ha influenciado a la comunidad, es decir, han introducido un concepto diferente de la muerte, como dice Esteban Ussa, un comunero misak que se profesa la fe cristiana:

Tius kərepelei isuinupe, pipi-pənsrəp teipa, nəm kəreipape chi asamikkeik kən. Nəm isua-asinupe, məsikpe kan pəlpasrik tekakən, tretəwei pa-palə pumikkucha təkakən, ippe nə əsik uninuk, chiyu kərewa pasreinuk kusri, i-pirau. Nə maik əsikkəmikwan, nu isup-asipe, tiuswei wamyukuri kusreinuk kusri kən; i-kəreipe srəmpaleipa maik uninuk təkəmə i-pirau lincha aməñipelan, kelasrap kepachipik kən, tretəwei, chi pətəkatan kəpipa kucha. Incha kusri, kan misak kuapikwei məsipe manakatik pətəkatan llirap unitamap kəremeləkən, tretəwei, pərukui mərtreitamap kucha; kakientə məsippe nam lata mamik palei mərmikkua, əsik uñiplata.³⁶

Algunos conceptos del pueblo misak se encuentran en 3 dimensiones. La católica, la cristiana y las fuerzas sobrenaturales. Dichas dimensiones son aceptadas por la familia y han venido implementado en algunas comunidades estas de multiplicidad de visiones que integran una nueva práctica cultural y nuevas visiones del mundo contemporáneo que transmite la memoria y enseñanza de los mayores. De esta manera, el mes de la ofrenda se remite a un acontecimiento que generan vínculos afectivos entre la comunidad que ha sido de mayor importancia y a su vez de mayor complejidad debido a las diferentes creencias religiosas que vincula a toda la sociedad, asumiendo la inmortalidad del alma con actos simbólicos, por un lado y por otro lado la cosmovisión cristiana que no contempla las prácticas del mes de la ofrenda dando sentido a dos cosmovisiones contrarias y opuestas dentro de la misma comunidad (Ver Figura 11).

³⁵ Ronald A. Schwartz, “religión, rituales y salud”. *La gente de Guambia: continuidad y cambio entre los misak de Colombia*. (Popayán: Universidad del Cauca, febrero de 2018) 238.

³⁶ Entrevista de Gladys Ascensión Yalanda a Esteban Ussa, comunero misak. 32 años. El comunero dice: “La cosmovisión cristiana-evangélica no contempla dentro de sus prácticas espirituales, el ritual de las ofrendas. Desde este punto de vista, el alma tiene un origen y dos destinos distintos definidos, en función de la fe durante la existencia de una persona en el mundo físico. Toda la filosofía de vida gira en torno a lo que él (cristiano) considera la palabra de Dios y su enseñanza, que afecta no solo su relación con ese ser espiritual en el mundo espiritual, sino que también se refleja en las relaciones interpersonales y todo lo relacionado al entorno donde habita. Por lo tanto, no considera que el alma de un fallecido esté rondando eternamente y que mucho menos requiera alimentarse, ya que su naturaleza no es compatible con esta necesidad del ámbito físico”.

Figura 11: *Ishipənsreilə shur* Martín Tumiñá y *Shura Ascensión Tunubalá* [El alimento sobre la mesa, junto al mayor Martín Tumiñá y la mayora Ascensión Tunubalá]



Fuente: Archivo fotográfico de Liliana Tumiñá. Noviembre 1 de 2023.

Por consiguiente, para los misak que continúan su tradición, ofrendar es el momento sagrado donde no existen barreras entre el mundo de los vivos y el de los muertos se conectan entre sí con las raíces de los ancestros y se renuevan los vínculos con los mismos. Es un tiempo especial que representa un símbolo de gratitud y amor hacia aquellos que ya no están físicamente entre las familias, pero que el espíritu sigue viviendo en los corazones de los seres queridos que los recuerdan. El mes de la ofrenda, es mucho más que una celebración ancestral; es recordar el pasado, el presente y el futuro que invita a reflexionar sobre la importancia de mantener vivo el legado cultural de los *shures* y *shuras* para que este perviva en las generaciones venideras.

Conclusiones

Este artículo investigativo hizo una aproximación al pueblo misak para reconocer elementos de su vida ancestral, sus tradiciones, sus usos y costumbres. Estamos frente a una comunidad de grandes riquezas culturales, económicas y sociales, que ha luchado mancomunadamente para conservarse a sí misma. Al realizar este estudio del mes de la ofrenda se logró involucrar a la familia, vecinos y amigos cercanos. Esto permitió generar nuevos conocimientos ancestrales a partir de sus recuerdos vivenciados y compartidos a través de la narración como recuerdo pedagógico.

Por otra parte, gracias a este estudio se pudo adentrar en la cultura y valorar la estrecha relación que existe entre el alimento y el difunto; una relación basada fundamentalmente en el respeto a la madre tierra. Ella es la que nos brinda el alimento y las necesidades básicas; esto se logra gracias a las memorias y recuerdos de los mayores, mayores, tíos y vecinos, quienes evocan las costumbres y tradiciones que los caracteriza y diferencia de otras comunidades. Estas memorias son conocimientos que han sido transmitidos por los *shures* y *shuras* desde la tradición oral. Ellos son protagonistas de sus propias narraciones y pensamientos que serán conocidos por nuevas generaciones y por personas que están interesadas en conocer esta cultura milenaria para realizar aportes que contribuyan a la sociedad del presente.

También se logró advertir de las transformaciones, en algunas familias, de los conceptos y las prácticas del mes de la ofrenda. Es visible que ya no practican la tradición de los mayores y mayores y parten de la educación cristiana de tradición evangélica. En cambio, quienes siguen la voz de sus mayores, en torno a las enseñanzas inculcadas desde el *nakchak*, confían en un espacio de vida y conservan prácticas para el desarrollo de su vida personal y la de su familia.

De igual modo, *Namuy kuapelan isua ishipønsreilø, nam misak lincha wareik chak, Siberia, Cauca, 2001-2022* logró visibilizar la identidad cultural desde sus diferentes cosmovisiones a partir de entrevistas [*payamørøp*], una metodología de escuchar al otro, sentir las emociones y, sentimientos del ser misak. De esta manera, *køllelei wan* [la historia oral] permitió conocer las diferentes cosmovisiones para lograr entender cómo se concibe la comunidad desde su territorio ancestral y desde sus usos y costumbres.

La memoria y la historia oral también incluyen la memoria como recuerdo del pasado, las enseñanzas que nos dejaron las mayores y mayores para el cultivo del alimento y el cuidado de la vida. Esto nos permite conocer el valor que tiene la memoria y además construye identidades

sociales enmarcadas en la visión del mundo misak. El mes de la ofrenda en la comunidad es un documento valioso para reconstruir la historia viva de mi comunidad. De esta manera, se permite conocer e identificar diferentes factores sociales que se relacionan con la memoria e historia del pueblo misak. Asimismo, es un método de conservar la historia-memoria viva de los mayores y mayoras que transmiten sus costumbres a partir del origen de la vida y la muerte por medio del alimento. Así que el ritual es una estrategia de conservación y reconstrucción de la memoria viva de la comunidad.

La historia oral traza un modelo sociocultural de componentes básicos de comportamiento individual y colectivo. Los testimonios orales comunican una forma de vida basada en la supervivencia y la creatividad humana. Las narraciones evidencian un sistema de organización social y una forma de desarrollo comunitario, ligada a la representación del mes de la ofrenda. Esta investigación brinda una mirada a la historia de la comunidad, tanto en el pasado como el presente. Se trata de un recuento con la espiritualidad en la vida cotidiana que fortalece principios de igualdad y explica las dinámicas sociales al interior de las familias y construye la identidad cultural, social y religiosa. Hoy es importante comprender la relación social y simbólica del mes de las ofrendas para la preservación del equilibrio del pueblo misak. El alimento que acompaña las actividades culturales y las calamidades crea interacciones significativas en cada persona. El diálogo en torno al alimento es una memoria viva que va fortaleciendo la cohesión y la organización política de la familia misak.

Fuentes primarias

Orales

Calambas, Carlos Julio. Grupo Tranal-Renacer. “*Pipi pøl*” 1980.

Tunubalá Masagualli, Elvia, entrevista realizada por Gladys Ascensión. Departamento del Cauca-Siberia. 05 de marzo del 2023.

Tumiña, Martín, entrevista realizada por Gladys Ascensión Yalanda. Departamento del Cauca-Siberia. 16 de enero del 2022.

Ussa Ullune, Esteban, entrevista realizada por Gladys Ascensión Yalanda. Departamento de Silvia – Cauca 05 marzo del 2023.

Yalanda Yalanda, Hernando Álvaro, entrevista realizada por Gladys Ascensión Yalanda. Departamento del Cauca- Siberia. 05 de marzo del 2023.

Yalanda Yalanda, Maruja Noralba, entrevista por Gladys Ascensión Yalanda. Departamento de Silvia - Cauca. 20 de enero 2023.

Documentos oficiales

Colombia, Constitucion politica de. *Artículo 7, Artículo 8 y Artículo 10*. Colombia: Estado nacional, 1991.

Colombia, Gobierno de. «Por primera vez se realiará en Colombia la sesión preparatoria del foro permanente de las Naciones Unidas para las cuestiones indígenas.» 03 2023. <https://shorturl.at/czGT3>

Dane. *inclusion del enfoque diferencial etnico en la operacion del CNPV 2018 el Cauca*. informacion nacional , (Colombia: gobierno de colombia, 14 de agosto de 2019). <https://shorturl.at/hvxEU>

Dane. *poblacion indigena de colombia resultado del censo nacional de poblacion y vivencia 2018*. (colombia, septiembre 16 de 2019). <https://shorturl.at/hiT49>

Bibliografía

Cruz Davila, Carlos Alberto, “*Nupirau: Emergen/cia jurídico-territorial del pueblo Misak en el Estado-nación Colombiano*”. Editor: (Jonathan Valencia, octubre de 2021, Cali).

Dagua Hurtado, Abelino; Aranda, Misael; y Vasco, Luis Guillermo, "*Guambianos Hijos del arcoiris y del agua*". edi, Fondo promoción de la cultura, Bogotá, 1998.

Cabildo de Guambia. , "Qué es misak – misak" *segundo plan de vida de perivivencia y crecimiento misak*. edi Cabildo de Guambia, Cauca, 2008.

El Espectador, (Bogotá) 2013.

<https://shorturl.at/fyP29>

Mena Lozano, Ángela Emilia; Mosquera, Víctor; Ortega Roldán, Elizabeth; y Salazar Saraza, Yuliet et al., "*Diálogo de saberes: hacia una política de investigación para la implementación de la diversidad epistémica de la Universidad de Antioquia*". Univerisdad de Antioquia, Medellín 2020.

Misak, Autoridades del Nu Nachak del pueblo. "Plan de salvaguarda para el pueblo misak: Recuperar la tierra para recuperarlo todo". Minsterio del interior, Silvia 2013.

Muelas Yalanda, Gregorio Alberto. "Relaciones entre la musica tradicional y el ciclo de la vida de los misak", edi Universidad de los Andes, Boletin OPCA, 14,05-20 <https://n9.cl/lu91k>

Murillo, Rosa By. "La cultura del trueque", 29 de noviembre 2017. <https://shorturl.at/gwNP4>

Muelas, Mama Liliana Pechene. "La memoria del pueblo misak" Editado por Centro nacional de memoria historica. *Autiridades Ancestrales Nu Nachak*, <https://n9.cl/dotcq> (Recuperado el 11/02/2024).

Ruiz, Maria del Carmen, y Preciado Gaoma, Mireya, "tradición oral" *La oralidad como recurso archivisitico frente al Estado: El caso misak misak*. Tesis de pregrado, Universidad de la Salle Bogotá, 2014.

Schwartz, Ronald A, "Las ofrendas" *La gente de Guambia: continuidad y cambio entre los misak de Colombia*. Univerisdad del Cauca, febrero de 2018.

Tunubalá, Jeremías, Pechené Muelas, Liliana. "518 años de resistencia, 200 años de lucha de los pueblos". el deber, el derecho de re-existencia y libertad. Universidad Nacional de Colombia Revistas electrónicas, Maguaré, n°24, 2010. <https://n9.cl/etlry>

Tunubalá Ussa, Floro ALberto, "Nakchak–el calor de la familia" *Lenguaje de la naturaleza y de la palabra del pueblo misak: de la invisibilidad del conocimiento propio a la praxis escolar*

en el marco del diálogo de saberes hacia la educación intercultural. Tesis de Maestría, Universidad del Cauca, 2022.